

# Horacio *in uerbis coniunctis*: Odas y Epodos

## Horace *in uerbis coniunctis*: Odes and Epodes

Jesús LUQUE MORENO

*Universidad de Granada*

ORCID ID: 0000-0003-1991-1501

jluquemo@ugr.es

**RESUMEN:** Repetición de palabras en los versos líricos de Horacio. Análisis lingüístico y literario.

**PALABRAS CLAVE:** Horacio, palabras, repetición.

**ABSTRACT:** Word repetition in Horace's lyric verse. Linguistic and literary analysis.

**KEYWORDS:** Horatius, words, repetition

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Jesús Luque Moreno, «Horacio *in uerbis coniunctis*: Odas y Epodos», *Revista de Estudios Latinos* 24 (2024), págs. 11–43.

*Al profesor Francisco Fuentes Moreno, celebrando su jubilación*

§ 1. Es proverbial la singular maestría de Horacio al ensamblar<sup>1</sup> las palabras en el entramado de sus versos, sobre todo los líricos<sup>2</sup>; las cotas de virtuosismo alcanzadas en ellos se han reconocido únicas en toda la historia de la versificación<sup>3</sup>.

Desde ese horizonte y en la línea de los análisis de las *Odas* y los *Epodos* que ofrecí hace unos años<sup>4</sup> me propongo en estas páginas unas breves consideraciones acerca de la repetición de palabras en dichos versos horacianos; repetición que suscita nuestro interés tanto como recurso estético cuanto

<sup>1</sup> «Horace assembleur de mots»: Marouzeau (1936).

<sup>2</sup> Cf., por ejemplo, Nisbet (1999).

<sup>3</sup> Nietzsche (1889).

<sup>4</sup> Luque (2012).

como fenómeno lingüístico, incluso del habla común. En efecto, poner de relieve ciertas palabras a base de repetir las, táctica minuciosamente codificada luego por la preceptiva retórico-literaria, es un fenómeno enraizado en la más elemental función expresiva de cualquier tipo de lenguaje<sup>5</sup>.

Se trata, además, de un recurso cuya frecuencia en los *Epodos* ha llamado la atención de los estudiosos. La intensidad yámbica de dichos poemas se ha reconocido, por ejemplo, en sus enfáticos finales, que con frecuencia retoman los comienzos. Se ha reconocido en una lengua llana y natural que recurre sin dificultad al estilo directo, que no pone cortapisas a las emociones abriéndoles camino en forma de interrogaciones indignadas<sup>6</sup> o de exclamaciones patéticas<sup>7</sup>. Y es este el horizonte en que se entienden las repeticiones del tipo de 4, 20: *hoc hoc tribuno militum*, o 7, 1: *quo quo scelesti ruitis?*<sup>8</sup>, a las que vamos a prestar aquí atención.

El relieve, la fuerza expresiva / impresiva de dichas repeticiones depende, como es lógico, de la naturaleza de las palabras que intervienen y del modo en que lo hacen: de su clase (verbos, sustantivos, adverbios, etc.), de su estructura fónico-prosódica (monosílabas, bisílabas, etc.; posibles cambios debidos a su distinta integración en la cadena: sinalefa, hiato; abreviación —yámbica—, alargamiento —por posición—), de su entidad morfo-sintáctica (caso, género, etc.; modo, tiempo, etc.), de su ubicación en la unidad articulatoria superior (fraseológica o versificatoria: miembros, períodos; integración en la secuencia rítmica, manteniendo o no, por ejemplo, su tipología verbal, es decir, su relación con los pies y sus tiempos [T/t])<sup>9</sup>:

Verg. *georg.* 4, 321: (DA 6m)<sup>10</sup> *mater (T-t) Cyrene mater (t-T) quae gurgitis huius;*

*Aen.* 3, 119: *taurum (T-t) Neptuno, taurum (t-T) tibi, pulcher Apollo.*

§ 2. Nada de esto escapó al fino análisis llevado a cabo por la retórica y la gramática, que acabaron plasmándolo en la regulación general del lenguaje poético-literario que nos legó la antigüedad grecolatina. Ajustaré, por tan-

<sup>5</sup> Cf. Moralejo (2012: 172).

<sup>6</sup> 4, 7-10; 17-20; 6, 1-4; 15-16; 7, 1-2; 8, 1-2; 12, 1-3; 17, 53-61.

<sup>7</sup> 3, 4; 5, 71; 101; 9, 11; 21; 23; 10, 15; 11, 7; 21; 12, 2; 5; 15, 11; 23; 16, 11; 17, 14; 30.

<sup>8</sup> «Emotional anadiplosis»: Watson (2003: 30). Sobre la lengua y el estilo de los *Epodos*, cf. también Mankin (1995: 12 ss.).

<sup>9</sup> Esto último solo en los versos de la tradición jonia, versos de pies; no en los eólicos (aunque así lo entendieran muchos métricos antiguos y modernos).

<sup>10</sup> Indicación del tipo de verso que, como suelo hacer, en adelante omitiré cuando se trate de hexámetros dactílicos.

to, mis observaciones al marco técnico (y terminológico<sup>11</sup>) de esta antigua preceptiva.

Pieza clave en dicha ordenación de la *elocutio* (de su pureza lingüística —*latinitas*—, de su claridad —*perspicuitas*— y de su ornamentación —*ornatus*—) eran, como es lógico, las palabras (en su doble entidad fónico-prosódica<sup>12</sup> y lógico-semántica), que requerían atención tanto cada una de por sí (*in uerbis singulis*) como en la conjunción de unas con otras (*in uerbis coniunctis*) en el fluir del habla.

En este segundo aspecto el *ornatus* ponía énfasis en las «figuras» (Lausberg: § 600)<sup>13</sup>, tanto las «de pensamiento» (*figurae sententiae*: § 755) como «las de dicción» (*figurae elocutionis*: § 604), que se producían a base de añadir (*per adiectionem*), de quitar (*per detractioem*), de cambiar el orden (*per ordinem, transmutationem*) o de reemplazar (*per immutationem*)<sup>14</sup>. Todo ello, tratándose de textos en verso, como es el caso de los horacianos, en el doble marco o perspectiva de la doble (no siempre coincidente) articulación rítmico-prosódica de los mismos: la «natural» (lógico-sintáctica: miembros, frases) y la «artificial» (métrica: *cola*, períodos, estrofas).

Dentro de las *figurae per adiectionem* (§ 607) se distinguía entre la repetición (A) y la acumulación (B)<sup>15</sup>. En cuanto a la repetición (A: § 608), las palabras que entran en juego pueden ser totalmente iguales (A.1.) o parcialmente iguales (A.2.):

A.1. La repetición de palabras totalmente iguales (§ 612) puede producirse en contacto o a distancia:

A.1.1. En el primer caso (§ 615) nos hallamos bien ante la *geminatio* o bien ante la *anadiplosis*.

<sup>11</sup> Consciente, sin embargo, del problema que entraña la terminología, no voy a entrar en él. Me limitaré, con un criterio meramente práctico, a la codificada por Lausberg en su «Manual» y, tratando en lo posible de soslayar el nada pequeño problema de los tecnicismos, procuraré reducirlos a un mínimo imprescindible, dándoles preferencia a los latinos. Usaré los correspondientes españoles solo cuando, de acuerdo con el *Diccionario de la lengua española*, mantengan el sentido originario de los antiguos: «anadiplosis», «anáfora», «epífora», «gradación», etc.

<sup>12</sup> Cf., por ejemplo, Luque (2024: §§ 2 ss.; 30 ss.).

<sup>13</sup> Indico el primer párrafo correspondiente a la cuestión en el manual de Lausberg.

<sup>14</sup> Los cuatro procedimientos (*quatripartita ratio*: Quint. 1 5,38) o categorías modificativas de la filología antigua: Usener (1893: 628 ss.); Lausberg (§ 462).

<sup>15</sup> Dentro de la acumulación (§ 665), se distinguían:

B.1. La acumulación coordinante (συναθροισμός, *congeries*: § 666), que podía ser:

B.1.1. En contacto: *enumeratio* (§ 669)

B.1.2. A distancia: *distributio* (§ 675):

B.2. La acumulación subordinante: *epitheton* (§ 676)

B.3. El *polysyndeton* (§ 686); efectos parejos tiene el *asyndeton* (§§ 687; 709).

A.1.1.1. Se hablaba de *geminatio* (§ 616) cuando dicha repetición en contacto se producía en el seno (sobre todo al principio) de una unidad articulatoria. E incluso se distinguía a veces entre *iteratio* (παλλιλλογία) y *repetitio* (ἐπανάληψις), según se repitieran solo una (||xx ... ||; || ... xx ... ||) o más palabras (||xy xy ... ||; || ... xy xy ... ||).

Toda esta terminología, sin embargo, no se respetaba siempre rigurosamente; ni siquiera, como vamos a ver enseñada, la distinción entre *geminatio* y *anadiplosis*.

Desde el punto de vista semántico esta geminación de palabras constituía algo así como un superlativo primitivo, «pregramatical».

La reiteración podía ser reforzada a base de posponer a la palabra repetida una intensificación del tipo de *inquam*:

Cic. *Mil.* 80, 8: *Confiteretur, confiteretur, inquam, si fecisset;*

*Lig. 5, 15: Si in tanta tua fortuna lenitas tanta non esset, quam tu per te, per te, inquam, obtines.*

Por contra, esta reiteración inmediata (§ 617) quedaba en cierto modo atenuada si se intercalaban (| ... x(y)x ... | o bien ||x(y)x ... ||: § 618) una palabra o varias o incluso una oración parentética. Aunque en casos así se producía una aproximación gradual<sup>16</sup> a la anáfora e incluso a la *anadiplosis*.

A.1.1.2. En cambio, cuando la repetición de palabras totalmente iguales se producía entre el final y el principio de dos articulaciones consecutivas ( ... x || x ... ), se hablaba de *reduplicatio* o *anadiplosis* (§ 619):

Perseguía dicha repetición la intensificación expresiva o la complementación epe-xegética y se prestaban a ella de buen grado los nombres propios (o apelativos), preferentemente en uno de estos tres tipos:

a) nombre || nombre + relativo en genitivo:

Verg. *ecl.* 10, 72–74: ... *uos haec facietis maxima Gallo, || Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas || quantum ...*

b) nombre || nombre + «aposición» (adjetivo, sustantivo, etc.):

Verg. *ecl.* 6, 20–21: *addit se sociam timidisque superuenit Aegle, || Aegle Naiadum pulcherrima, iamque ...*

c) nombre || nombre + otros coordinados:

<sup>16</sup> Cuanto más larga es la intercalación y cuanto más ligada sintácticamente a la primera aparición de la palabra que luego se repite.

Verg. *Aen.* 6, 495–496: *Deiphobum uidet et lacerum crudeliter ora, || ora manusque ambas, populataque tempora.*

A ellos se sumaban la *correctio*<sup>17</sup>:

Cic. *Cat.* 1, 1, 2: *hic tamen uiuit. Viuit? immo uero etiam in senatum uenit, fit publici consili particeps, notat et ...*

y la anadiplosis quiástica, frecuente en torno a una cesura:

Ov. *met.* 6, 376: *quamuis sint sub aqua / sub aqua maledicere temptant;*

Verg. *ecl.* 4, 3: *si canimus siluas,/ siluae sint consule dignae.*

A.1.1.3. Y, si dicha *anadiplosis* se mantenía de forma progresiva, se hablaba de *gradatio*: ... x||x ... y||y ... ... z||z ... (§ 623):

Verg. *ecl.* 2, 63–65: *torua leaena lupum sequitur, lupus ipse capellam, || florentem cytismum sequitur lasciua capella, || te Corydon, o Alexi: trahit sua quemque uoluptas.*

Como se ve, en este caso la palabra repetida cambia frecuentemente de función sintáctica.

A.1.2. Cuando esta repetición se daba en forma de paréntesis semántico-sintáctico y/o métrico, ocupando el comienzo y el cierre de una unidad articulatoria, se hablaba de *reditio*: /x ... x/ (§ 625):

Verg. *georg.* 3, 47–48: *mox tamen ardentis accingar dicere pugnas || Caesaris et nomen fama tot ferre per annos, || Tithoni prima quot abest ab origine Caesar,*

Verg. *georg.* 4, 305–307: *hoc geritur Zephyris primum impellentibus undas, || ante nouis rubeant quam prata coloribus, ante || garrula quam tignis nidum suspendat hirundo,*

Verg. *Aen.* 3, 434–436: *si qua fides, animum si ueris implet Apollo, || unum illud tibi, nate dea, proque omnibus unum || praedicam et repetens iterumque iterumque monebo,*

Verg. *Aen.* 11, 357–358: *quod si tantus habet mentes et pectora terror, || ipsum obtestemur ueniamque oremus ab ipso.*

A.1.3. En la repetición de palabras iguales a distancia (§ 628) se distinguía entre:

<sup>17</sup> Junto con el anterior, una de las bases de la *gradatio*.

A.1.3.1. *Anaphora* (§ 629), repetición al comienzo de un miembro articulatorio (/ x ... / x ... / x ... ):

Cic. *Verr.* 2, 2, 26: Verres *calumniatorem adponebat*, Verres *adesse iubebat*, Verres *cognoscebat*, Verres *iudicabat*; *pecuniae maximae dabantur*; *qui dabant causas obtinebant*,

Cic. *Cat.* 1, 1, 1 (Quint. 9, 3, 30): *Nihilne te nocturnum praesidium Palati*, *nihil urbis uigiliae*, *nihil timor populi*, *nihil concursus bonorum omnium*, *nihil hic munitissimus habendi senatus locus*, *nihil horum ora uoltusque mouerunt?*

Verg. *ecl.* 10, 42–43: *hic gelidi fontes*, *hic mollia prata*, *Lycori*, || *hic nemus*; *hic ipso tecum consumerer aeuo* ||,

Verg. *Aen.* 3, 490: *sic oculos*, *sic ille manus*, *sic ora ferebat*,

Verg. *Aen.* 4, 369–370: *num fletu ingemuit nostro?* *num lumina flexit?* || *num lacrimas uictus dedit aut miseratus amantem est?*

repetición que, evidentemente, se relajaba si en su segunda aparición la palabra era sustituida por un sinónimo (& 630).

A.1.3.2. *Epiphora* (§ 631), repetición al final de un miembro articulatorio (/ ... x / ... x / ... x /):

Cic. *Phil.* 1, 10, 24, 4: *De exsilio reducti a mortuo*; *ciuitas data non solum singulis sed nationibus et prouinciis uniuersis a mortuo*; *immunitatibus infinitis sublata uectigalia a mortuo*,

que también podía relajarse, pasando entonces a ser considerada un mero *isocolon* (§ 632).

A.1.3.3. *Complexio* (§ 633) era la combinación de la *anaphora* y la *epiphora* (/ x ... y / x ... y / x ... y /):

Cic. *Mil.* 22, 59 (Quint. 9, 3, 31): *Quibusnam de seruis?* «*Rogas? de P. Clodi*». *Quis eos postulauit?* «*Appius*». *Quis produxit?* «*Appius*». *Vnde?* «*ab Appio*». *Di boni! quid potest agi seuerius?*

Como en el caso anterior, si se relajaba la igualdad de las palabras, la *complexio* pasaba a un mero *isocolon* (§§ 634; 719).

A.2. Las palabras repetidas podían, según quedó dicho, ser iguales solo parcialmente («de igualdad relajada»: § 635):

A.2.1. Podían variar en la forma (relajación de la igualdad del cuerpo fónico: § 636):

A.2.1.1. parcialmente en la entidad fónica, a través de las cuatro vías canónicas de cambio antes mencionadas<sup>18</sup>: *Annominatio*, «paronomasia» (§§ 637–639):

Cic. *Mur.* 23, 46: *Legem ambitus flagitasti, quae tibi non deerat; erat enim seuerissime scripta Calpurnia,*

Cic. *Cat.* 1, 4, 9: *qui de huius urbis atque adeo de orbis terrarum exitio cogitant,*

Ter. *Andr.* 218 (IA 6p): *audireque eorumst operae pretium audaciam || nam inceptiost amentium, haud amantium;*

Ter. *Heaut.* 356 (IA 6p) *tibi erunt parata uerba, huic homini uerbera.*

A.2.1.2. en la forma flexiva: políptoton (*polyptoton*: §§ 640–648), recurso que, de suyo, aparece en todos los tipos de repetición de palabras y en el que se hacen sentir los efectos de la *uariatio* (igualdad de la palabra / diversidad de la función sintáctica).

A.2.1.3. en todo el cuerpo fonético: *Synonymia* (§§ 649–656). Puede darse también en todos los tipos de repetición, aunque ya propiamente no es tal pues en lugar de insistir en la misma palabra se recurre a otra que se considera equivalente.

A.2.2. Podían variar en el contenido (relajación de la igualdad semántica, mientras se mantiene de un modo u otro la igualdad formal: §§ 657–664)<sup>19</sup>.

§ 3. He aquí, pues, las premisas técnicas que van a sustentar y ordenar las observaciones que siguen sobre la repetición de palabras en los *Iambi* horacianos.

Analizaré cada uno de los casos y los clasificaré luego según el tipo de repe-

<sup>18</sup> *Per adiectionem / detractioem / transmutationem / inmutationem* (§§ 638 s.)

<sup>19</sup> Se distinguía en este caso entre:

A.2.2.1. *Traductio* (§ 658–659), con igualdad aparente del cuerpo fonético:

*Rhet. Her.* 4, 14, 21: *cur eam rem tam studiose curas quae tibi multas dabit curas; ueniam ad uos si mihi senatus det ueniam*

*Ov. carm. frg.* 4, 1: *cur ego non dicam, Furia, te furiam?*

A.2.2.2. *Distinctio* (§ 660–662), con igualdad total del cuerpo fonético:

*Verg. Aen.* 2, 354: *una salus uictis nullam sperare salutem; ecl. 7, 70: ex illo Corydon Corydon est tempore nobis*

A.2.2.3. *Reflexio* (§ 663–664), «una *distinctio* en forma de diálogo: uno de los interlocutores toma en sentido distinto, parcial y enfático, la palabra empleada por el primer interlocutor».

*Rut. Lup.* 1, 5: *nec se patris mortem exspectare ... immo oro, inquit, meam mortem exspectes, nec properes moliri ut uelocius moriar.*

tición, por orden, digamos, de intensidad creciente hasta llegar a la reiteración en contacto dentro de una misma articulación sintáctica o métrica.

En cada caso trataré de precisar su entidad tanto sintáctica (sint.) como métrica (metr.), es decir, la ubicación de las palabras repetidas tanto dentro del fraseo y sus articulaciones como en el entramado métrico: comienzo/final de verso (init. / fin.), ante cesura o diéresis (Th, Ph, Hh, D1, 2, 3, 4, DB), posición respecto a los tiempos rítmicos de los pies (Tt, tT), etc.

§ 4. Y, antes de empezar a hablar de repeticiones parece oportuno dejar aparte, como algo distinto, algunas que no son tales propiamente hablando:

§ 4.1. Es lo que ocurre con las parejas de adverbios distributivos, bien en contacto:

*epod. 4 (IA 3m), 9–10: ut ora uertat huc et huc euntium || liberrima indignatio,*  
bien a distancia, encabezando las dos frases correspondientes (*uoles modo ... desilire ... modo ... recludere*):

*epod. 17 (IA 3m), 70–71: uoles modo altis desilire turribus || modo ense pectus Norico recludere.*

Casos así, aunque muy próximos a la anáfora, no son propiamente de repetición sino de lo que se diría acumulación coordinante a distancia (*distributio*).

En otra ocasión:

*epod. 13 (DA6m || IAEL), 2–3: ... nunc mare nunc siluae || Threicio Aquilone sonant. rapiamus ...,*

cabría tal vez hablar de *iteratio* no inmediata o de anáfora en el seno de una unidad fraseológica en la que, como de costumbre, se desarrolla más el segundo miembro.

Similares a éstos son los casos de *nec ... nequ(e)* bien engarzando los miembros de una larga enumeración:

*epod. 16 (DA6m || IA 3m pu), 2–8: Roma ... ||| quam neque finitimi ualuerunt perdere Marsi || minacis aut Etrusca Porsenae manus, ||| aemula nec uirtus Capuae nec Spartacus acer || nouisque rebus infidelis Allobrox*



||| *nec fera caerulea domuit Germania pube* || /parentibusque abominatus Hannibal |||,

o bien articulando dos estrofas:

*epod.* 9 (IA 3m || IA 2m), 21, 23–26: *io Triumphe ... ||| io Triumphe, nec Iugurthino parem || bello reportasti ducem ||| neque Africanum, cui super Carthaginem || uirtus sepulcrum condidit |||*,

o los dos versos de una:

*epod.* 2 (IA 3m), 5–6: *neque excitatur classico miles truci || neque horret iratum mare,*

o bien hermanando dos trímetros consecutivos:

*epod.* 10 (IA 3m || IA 2m |||), 9–11: *nec sidus atra nocte amicum adpareat, || qua tristis Orion cadit; ||| quietiore nec feratur aequore,*

*epod.* 16 (DA6m || IA 3m pu), 57–60: *non huc Argoo contendit remige pinus || neque inpudica Colchis intulit pedem; ||| non huc Sidonii torserunt cornua nautae, || laboriosa nec cohors Vlixei*

*epod.* 3 (IA 3m || IA 2m |||), 15 y 17: *nec tantus umquam ... nec munus umeris,*

o simplemente reducidos al seno de una misma unidad métrica y fraseológica:

*epod.* 12 (DA 6m || DA 4m |||), 1, 3: *Quid ... ||| mittis nec firmo iuueni neque naris obesae?*

Otro tanto cabe decir de *aut ... aut* a la cabeza de los dos versos de un dístico epódico:

*epod.* 2 (IA 3m || IA 2m |||), 15–16: *aut pressa puris mella condit amphoris || aut tondet infirmas ouis |||*

o de los dos trímetros de dos dísticos consecutivos:

*epod.* 2 (IA 3m || IA 2m |||), 31–33: *aut trudit acris hinc et hinc multa cane || apros in obstantis plagas ||| aut amite leui rara tendit retia || turdis edacibus dolos |||*,

o de los tres miembros (nótese la anástrofe en el segundo) de un tricolon:

*epod.* 9 (IA 3m || IA 2m |||), 29 ss. aut *ille centum nobilem Cretam urbibus || uentis iturus non suis || exercitatus aut petit Syrtis noto || aut fertur incerto mari |||*,

o de estos *uel ... uel*, que encabezan los dos versos, sintácticamente autónomos, de una estrofa:

*epod.* 2 (IA 3m || IA 2m |||), 59–60: *uel agna festis caesa Terminalibus || uel haedus ereptus lupo |||*.

Notable es asimismo este tricolon (cada miembro sintáctico coincidente con una estrofa) articulado a base de *non ut ... - aut ... ut* (nótese la *uariatio* que supone la disyunción de la pareja) - *sed ut*:

*epod.* 7 (IA 3m || IA 2m |||), 5–10: *non ut superbas inuidiae Karthaginis || Romanus arces ureret, ||| intactus aut Britannus ut descenderet || sacra catenatus uia, ||| sed ut Secundum uota Parthorum sua || Vrbs haec periret dextera?*

*Seu ... siue*, al comienzo de sus respectivos *cola* segundos, articulan dos trímetros consecutivos y sus correspondientes miembros sintácticos:

*epod.* 17 (IA 3m), 38–40: *paratus expiare, / seu poposceris || centum iuuenos / siue mendaci lyra || uoles sonare*

§ 4.2. No es difícil apreciar en los *Epodos* otras correspondencias de todo tipo: fónico-prosódicas, léxico-morfológicas, sintácticas, etc.; las marqué en su día en el texto latino que acompaña a mi traducción<sup>20</sup>. Las léxicas, que son aquí el objeto de nuestro estudio, abundan en muy distintos modos y maneras, a diversas distancias. Constituyen una especie de hitos en el desarrollo de los poemas, una suerte de marcas que ponen de manifiesto el planteamiento y la estructura lógica de los mismos.

En ocasiones son ciertas fórmulas ilativas las que señalizan dicha organización:

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 11, 47–48, 83: *ut haec trementi questus ore constitit || ... [47] hic inresectum saeua dente liuido || Canidia ... [83] sub haec puer iam non, ut ante, mollibus.*

<sup>20</sup> Luque (2012).

Por lo general, sin embargo, son simples recurrencias léxicas las que parecen llamar la atención del destinatario:

*epod.* 1 (IA 3m || IA 2m |||), 9–12: *an hunc laborem mente laturi, decet || qua ferre non mollis uiros? ||| feremus et te uel per Alpium iuga || inhospitalem et Caucasum,*

*epod.* 10 (IA 3m || IA 2m |||), 2–11: *nauis ... || ferens olentem Meuium ||| ... [11] quietiore nec feratur aequore ||*

*epod.* 11 (IA 3m || ELIA), 10–22: *arguit et latere petitus imo spiritus ||| ... [22] limina dura, quibus lumbos et infregi latus |||*

*epod.* 12 (DA 6m || DA 4m |||), 6–25: *quam canis acer ubi lateat sus. ||| ... [25] o ego non felix, quam tu fugis, ut pauet acris || agna lupos capreaeque leones!*

*epod.* 16 (DA 6m || IA 3m pu), 2–9: *Roma ... || quam neque finitimi ualuerunt perdere Marsi ||| ... [9] in pia perdemus deuoti sanguinis aetas*

*epod.* 16 (DA 6m || IA 3m pu), 18–36: *execrata ciuitas ||| ... [36] execrata ciuitas || (segundo colon de IA 3m pu)*

*epod.* 16 (DA 6m || IA 3m pu), 43–49: *reddit ubi cererem tellus inarata quotannis ||| ... [49] illic iniussae ueniunt ad mulctra capellae*

*epod.* 17 (IA 3m), 1–14: *Iam iam efficaci do manus scientiae ||| ... [14] heu peruicacis ad pedes Achillei (dos adjetivos relacionados no solo morfológicamente sino también por su entidad fónico-prosódica y su posición en el trímetro (ante la Ph)*

*epod.* 17 (IA 3m), 1–81: *Iam iam efficaci do manus scientiae ||| ... [81] plorem artis in te nil agentis exitus?<sup>21</sup>*

*epod.* 17 (IA 3m), 24–64: *nullum a labore me reclinat otium ||| ... [64] nouis ut usque suppetas laboribus.*

§ 5. Pero pasemos ya a las repeticiones de palabras en sentido estricto, es decir, las que, de acuerdo con las directrices retórico-literarias que he esbozado más arriba, se dan en contacto o en proximidad.

§ 5.1. Abundan en los *Epodos* las anáforas más o menos claramente definidas.

§ 5.1.1. Muchas, al no reiterarse en ellas exactamente la misma palabra, se dirían atenuadas. Así, por efectos del políptoton, la que une los dos *cola* (tT / Tt) de este trímetro:

<sup>21</sup> Nótese la presencia de *scientia* y *ars* en los versos primero y último del epodo.

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 89: *diris agam uos / dira detestatio* ||.

Un políptoton similar atenúa la articulación en anáfora de estos dos dísticos:

*epod.* 6 (IA 3m || IA 2m |||), 1-4: *Quid inmerentis hospites uexas, canis || ignauos aduersum lupos? ||| quin huc inanis, si potes, uertis minas ||| et me remorsurum petis?*

o la de estos dímetros en dos estrofas consecutivas:

*epod.* 10 (IA 3m || IA 2m |||), 6-8: *fractosque remos differat; ||| insurgat Aquilo, quantus altis montibus || frangit trementis ilices |||.*

Otro tanto sucede en este hexámetro entre el comienzo del verso y el del último miembro, determinado por la «diéresis bucólica»:

*epod.* 16 (DA6m || IA 3m pu), 61-62: *nulla nocent pecori contagia, | nullius astri || gregem aestuosa torret inpotentia*<sup>22</sup>.

En otra ocasión la anáfora se ve atenuada tanto por la variación *tibi-tuus* como por el políptoton:

*epod.* 17 (IA 3m), 49-51: *tibi hospitale pectus et purae manus || tuusque uenter Pactumeius et tuo || cruore rubros obstetrix pannos lauit*<sup>23</sup>.

El *tibi* inicial del v. 49 es recogido en anáfora por el *tuus* que abre el 50 y por el *tuo* que lo cierra. Más exactamente la relación anafórica se diría que se establece entre el *tibi* y la pareja *tuus-tuo* coordinados entre sí<sup>24</sup>. Todos ellos, a su vez, retoman el *tu* del comienzo del verso 45.

En otra lo que debilita la fuerza de la anáfora es la distinta entidad del segun-

<sup>22</sup> Sint.: *nulla - nullius* encabezando sus respectivas frases: la segunda, más larga y encabalgada, como corresponde a su inicio tras la DB.

Met.: init.-DB; Tt-Tt.

Nótese la acentuación [núl-li-us], único caso en los versos líricos horacianos: Mankin (1995: *ad loc.*).

<sup>23</sup> Sint.-Met.: tres miembros sintácticos coordinados, los dos primeros ajustados a la articulación métrica (comienzo de verso) y el tercero (final de verso) en violenta discordancia con ella: se hace eco del *tuus* que abre el verso a la vez que abre una frase en abrupto encabalgamiento incipiente.

Met.: t(T - tT - tT).

<sup>24</sup> En una especie de parodia del *Du-Stil* de los himnos: Watson (2003: *ad loc.*).

do y tercer *quid* (adverbios frente al *quid* pronombre del primer miembro) y por la anástrofe de dicho *quid* en el comienzo de la segunda interrogación<sup>25</sup>:

*epod.* 12 (DA 6m || DA 4m |||), 1-3: *Quid tibi uis, mulier nigris dignissima barris? || munera quid mihi quidue tabellas || mittis nec firmo iuueni neque naris obesae?*

De suyo, estos *quid* segundo y tercero, íntimamente unidos entre sí por la disyuntiva *ue*, se enfrentan como segundo miembro al que abre la secuencia a la cabeza de la primera frase<sup>26</sup>.

La correspondencia en anáfora de estos dos dímeters se hace evidente por encima del políptoton:

*epod.* 9 (IA 3m || IA 2m), 10-14: *seruis amicus perfidis. || Romanus eheu —posteri negabitis— || emancipatus feminae || fert uallum et arma miles et spadonibus || seruire rugosis potest.*

Aquí, en cambio, la anáfora se diría atenuada por la anástrofe del *quocumque* en el comienzo del primer miembro:

*epod.* 16 (DA6m || IA 3m pu), 21-22: *ire, pedes quocumque ferent, quocumque per undas || Notus uocabit aut proteruos Africus*<sup>27</sup>.

§ 5.1.2. En muchos otros casos la repetición en anáfora es totalmente clara.

Ésta, que se diría sarcástica, levemente atenuada por el políptoton (*-ā / -am*), viene sustentada, en cambio, por la fórmula común — ∪ ∪ —, que se corresponde con la del triple *quid* que acabamos de ver abriendo el poema:

*epod.* 12 (DA 6m || DA 4m |||), 14-15: *Inachia langues minus ac me; || Inachiam ter nocte potes, mihi semper ad unum || mollis opus*<sup>28</sup>.

<sup>25</sup> La triple anáfora sugiere la impaciencia ante las insolencias de la vieja lujuriosa y se corresponde con la nueva anáfora *Inachia ... Inachiam* que abre la segunda parte del poema.

<sup>26</sup> Sint.-metr: T1-T2-T3.

También aquí se engarza una segunda secuencia *nec ... neque*.

*Quid tibi vis* es una fórmula que indica sorpresa e impaciencia (Mankin 1995, *ad loc.*): Plaut., *Mil.* 1050 *quid nunc tibi uis, mulier?*; Prop. I 5,1 *quid tibi uis, insane?*

<sup>27</sup> Sint.: mayor envergadura de la segunda frase, encabalgada.

Metr: En un hexámetro articulado a base de Th-Tr3-Hh, las dos frases en anáfora se articulan en torno a la Hh, tras la que se halla el segundo *quocumque*; el primero se ubica entre la Th y la Tr3.

<sup>28</sup> Sint.-Metr.: peculiar coincidencia de la articulación sintáctica con la métrica. Cada frase se corresponde con un verso (el segundo encabalgado) pero en sentido contrario al de las estrofas: DA 4m - DA 6m. De este modo la segunda estrofa se abre desarrollando la primera, en una suerte de anadiplosis.

Aquí son dos (*in quem*)<sup>29</sup> las palabras que se repiten a la cabeza de ambas frases:

*epod.* 17 (IA 3m), 9: *mouit nepotem Telephus Nereium, || in quem superbus ordinarat agmina || Mysorum et in quem tela acuta torserat*<sup>30</sup>.

Similar es el caso de la pareja *non huc* en el primer pie (Tt) de los dos hexámetros, que engarza así en anáfora las respectivas estrofas. Con ella se entrelaza la secuencia *neque ... nec* a la que me referí antes:

*epod.* 16 (DA6m || IA 3m pu |||), 57: *non huc Argoo contendit remige pinus || neque inprudica Colchis intulit pedem; ||| non huc Sidonii torserunt cornua nautae, || laboriosa nec cohors Vlizei.*

Encabezando tres de los versos de esta secuencia, la negación *non* articula en anáfora los tres miembros de dicha unidad lógico-semántica:

*epod.* 2 (IA 3m || IA 2m |||), 49 y 53-55: *non me Lucrina iuuerint conchylia || ... [53] non Afra auis descendat in uentrem meum, || non attagen Ionicus || iucundior quam ...*

Otro tanto hace el adverbio *iam* a la cabeza de estos miembros sintáctico-métricos (comienzo de DA 4m-comienzo de *colon* tras la DB):

*epod.* 12 (DA6m || DA 4m |||), 10-12: *iam manet umida creta colorque || stercore fucatus crocodili iamque subando || tenta cubilia tectaque rumpit. |||*

Aquí dos infinitivos a la cabeza de dos versos seguidos (final e inicial de estrofa, respectivamente) los ligan en anáfora, así como a las correspondientes unidades sintácticas; éstas, sin embargo, discoincidentes con las métricas:

*epod.* 2 (IA 3m || IA 2m |||), 61-64: *... ut iuuat pastas ouis || uidere properantis domum, ||| uidere fessos uomerem inuersum boues || collo trahentis languido.*

Aquí el verbo que encabeza el verso articula la enumeración de los míticos castigos infernales:

<sup>29</sup> *Repetitio*, por tanto, más que *iteratio*.

<sup>30</sup> Sint.- Metr: la primera pareja encabeza el verso y la frase que se encabalga hasta la Th del siguiente. La segunda, entre la Th y la Ph, abre la segunda frase. Nótese la contraposición rítmica entre ambas: t T / T t.

*epod.* 17 (IA 3m), 65–69: optat *quietem Pelopis infidi pater*, || *egens benignae Tantalus semper dapis*, || optat *Prometheus obligatus aliti*, || optat *supremo collocare Sisyphus* || *in monte saxum; sed uetant leges Iouis*.

Aquí *iubet* abre los dos versos de la estrofa en que se inicia la enumeración de las prácticas mágicas de Canidia:

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 17–19: iubet *sepulcris caprificos erutas*, || iubet *cupressos funebris* ||| *et ...*

El adverbio *umquam*, en ambos casos ante la cesura Ph, introduce y sustenta los dos bloques de dos estrofas que cierran el poema:

*epod.* 3 (IA 3m || IA 2m |||), 15–19: *nec tantus umquam Siderum insedit uapor* || *siticulosae ... [19] at siquid umquam tale concupiueris*, || *iocose Maecenas*.

*Maius* encabeza en anáfora los dos primeros *cola* (Metr.; comienzo de verso-comienzo de *colon*, t T / T t) de un largo tricolon, cuyo tercer miembro es introducido con un *prius* en clara consonancia con los anteriores:

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 77–80: *maius parabo, maius infundam tibi* || *fastidienti poculum* ||| *priusque caelum Sidet inferius mari* || *tellure porrecta super* ||| *quam non ...*

Las dos palabras del ritual del triunfo enlazan en anáfora dos estrofas consecutivas en la segunda de las cuales se inicia la pareja *nec ... neque*, a la que antes me referí:

*epod.* 9 (IA 3m || IA 2m |||), 21–24: *io Triumphe, tu moraris aureos* || *currus et intactas boues?* ||| *io Triumphe, nec Iugurthino parem* || *bello reportasti ducem* |||.

Ritual es, asimismo, este triple *per* a la cabeza de otros tantos miembros articulatorios, en el marco de una plegaria (*precor*):

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 5–8: *per liberos te, si uocata partubus* || *Lucina ueris adfuit*, ||| *per hoc inane purpurae decus precor*, || *per improbatum haec Iouem* |||.

§ 5.2. Se pueden reconocer también en los epodos varios casos más o menos claros de anadiplosis.

En este pasaje de texto problemático vendría atenuada por el adelantamiento del *minus* en el cierre del primer miembro (métrico y sintáctico):

*epod. 8 (IA 3m || IA 2m |||), 17–18: illiterati num minus nerui rigent || minusue languet fascinum?*

Atenuada por el mismo motivo puede entenderse esta otra, en la que una estrofa desarrolla lo enunciado al final de la precedente:

*epod. 11 (IA 3m || ELIA |||), 2–5: Petti, nihil me sicut antea iuuat || scribere uersiculos amore percussum graui, ||| amore, qui me praeter omnis expetit || mollibus in pueris aut in puellis urere.*

Atenuada también por no hallarse el primer *arua* en final absoluto de la primera frase resulta esta posible anadiplosis en la que se aprecian ciertos ecos de *correctio* enfatizando la idea de utopía<sup>31</sup>:

*epod. 16 (DA6m || IA 3m pu |||), 41–42: nos manet Oceanus circumuagus: arua beata || petamus, arua diuites et insulas<sup>32</sup>.*

Atenuada por los mismos motivos y con una dosis similar de *correctio* resultaría esta otra posible anadiplosis en la que el segundo *aere*<sup>33</sup>, enfático<sup>34</sup>, abre (en hiato) una nueva estrofa que desarrolla y amplía la idea del primero:

*epod. 16 (DA6m || IA 3m pu |||), 64–65: ut inquinavit aere tempus aureum, ||| aere, dehinc ferro duravit saecula, quorum ... ||.*

Similar es este otro caso en que el segundo *hoc*, que abre la estrofa, recoge en anadiplosis el primero, que cierra la estrofa anterior:

*epod. 3 (IA 3m || IA 2m |||), 12–14: perunxit hoc Iasonem, ||| hoc delibutis ulta donis paelicem || serpente fugit alite |||.*

<sup>31</sup> *Arua beata*: Mankin (1995: *ad loc.*).

<sup>32</sup> Sint.-Metr.: se trata de un típico hexámetro bucólico (con DB), en el que la frase en cuestión, encabezada por el primer *arua*, se inicia tras la puntuación de la diéresis cuarta, de modo que el sintagma *arua beata* ocupa los dos pies de la cadencia. El verbo de que dependen abre el trímetro siguiente y va seguido de inmediato del segundo *arua*, que cierra el primer colon penthemímeros, quedando así el añadido *diuites et insulas* para el colon final del trímetro. Tt - Tt.

<sup>33</sup> El segundo *aere* en ocasiones es sustituido por un *aerea*: Watson (2003, *ad loc.*).

<sup>34</sup> Cf. Mankin (1995: *ad loc.*).



Anadiplosis entre el final del primer miembro (donde el *per* va en anástrofe tras *regna*) y los dos siguientes, los cuales, a su vez, se articulan entre sí a base de una suerte de anáfora doble polisindética, ya que se repite no solo el *per* encabezando el verso sino además las conjunciones copulativas (con la *uariatio et ... atque*) también en anástrofe:

*epod.* 17 (IA 3m), 2-4: *supplex et oro regna per Proserpinae, || per et Dianae non mouenda numina, || per atque libros carminum ualentium ||.*

La insistente repetición de *per*, con aires de plegaria, recuerda la de aquellos tres en anáfora de *epod.* 5, 5 ss., a los que ya me referí.

La anadiplosis, en fin, refuerza la expresividad de este largo e intenso período interrogativo (*an ... plorem*) que cierra el poema (y con él la colección): el segundo *possim*, a la cabeza de un trímetro, desarrolla y amplía el primero, ubicado casi en final absoluto del verso precedente:

*epod.* 17 (IA 3m), 78-82: *an quae mouere ... et polo || deripere lunam uocibus possim meis, || possim crematos excitare mortuos || ... temperare pocula, || plorem artis in te nil agentis exitus?*

§ 5.3. Y llegamos así a la repetición de palabras en el seno de una misma frase (*geminatio*)

§ 5.3.1. A distancia y de una sola palabra (*iteratio*) se puede reconocer en estos *Castor ... Castoris*<sup>35</sup>. Bien es verdad que el políptoton de la perífrasis *frater Castoris* atenúa aquí una vez más la fuerza de la repetición:

17 (IA 3m), 42-44: *infamis Helenae Castor offensus uice || fraterque magni Castoris uicti prece || adempta uati reddidere lumina.*

Casi en contacto, mediando solo un *et* copulativo, se repite la sólida pareja *dies-nox*:

*epod.* 17 (IA 3m), 25-26: *urget diem nox et dies noctem neque est || leuare ...*

El par gira en torno a la cesura Ph, con formas y funciones distintas, en quiasmo (ac.-nom. / nom.-ac.)

<sup>35</sup> Que recuerdan los catulianos (Catull. 4, 27) *gemelle Castor et gemelle Castoris*.

§ 5.3.2. Y se aprecian también casos de estricta *iteratio*, de geminación en contacto de una sola palabra, insistencia que, de un modo u otro, en uno u otro sentido, intensifica en mayor o menor grado los contenidos.

Así ocurre con la *iteratio* que encabeza este trímetro, prolongada luego, tras la cesura Ph, por una anáfora:

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 51, 53–54: *Nox et Diana, ... || nunc, nunc adeste, nunc in hostilis domos || iram atque numen uertite |||.*

Recoge una suerte de repetición ritual<sup>36</sup> que vemos luego heredada por Séneca<sup>37</sup>.

Fuerte emoción<sup>38</sup> traslucen estos otros versos:

*epod.* 4 (IA 3m || IA 2m |||), 20, 23: *quid attinet tot ora nauium graui || rostrata duci pondere ||| contra latrones atque seruilem manum || hoc, hoc tribuno militum? |||*

tanto más relevantes cuanto que en ellos lo que se repite es un pronombre demostrativo, algo infrecuente si no es en la literatura postaugústea<sup>39</sup>. La pareja, además, venía anunciada ya por el *hic* del verso 11: *sectus flagellis hic triumuiralibus*.

Clara es la carga expresivo-impresiva cuando lo que se repite es una interjección, un imperativo o similares. Rara en Horacio es la de *a(h)*<sup>40</sup>, lo que muestra la fuerte emoción de estos versos<sup>41</sup>:

*epod.* 5 (IA 3m || IA 2m |||), 71–72: *a, a, solutus ambulat veneficae || scientioris carmine |||*

A la reiteración le dan relevancia tanto el hiato que entraña como el producirse a la cabeza de la frase y del verso.

Otro tanto sucede aquí con esta interjección de lamento:

*epod.* 15 (DA 6m || IA 2m |||), 23: *heu, heu! translatos alio maerebis amores,*

<sup>36</sup> Mankin (1995: *ad loc.*).

<sup>37</sup> Sen. *Med.* 13: *nunc nunc adeste sceleris ultrices deae*.

<sup>38</sup> Mankin (1995: *ad loc.*).

<sup>39</sup> Wills (1996: 76 ss.).

<sup>40</sup> *car.* 1, 27, 17–19: *quidquid habes, age || depone tutis auribus. a miser, || quanta laborabas Charybdi; 2, 17, 5–6: a, te meae si partem animae rapit || maturior uis.*

<sup>41</sup> Mankin (1995: *ad loc.*). Cf. Plaut. *Pers.* 316: *Tox. Inspicere morbum tuom lubet. Sag. Ah ah, abi atque cave sis; Richter (1873); Richter (1893); Hofmann (1958: 26).*

donde, no exenta de cierta irónica simpatía con el rival<sup>42</sup>, la repetición se ve también reforzada no solo por un hiato similar sino también por abrir tanto la frase como la estrofa final del poema. Este *heu heu* alterna en la tradición manuscrita con *eheu* [ē-eu]:

*epod.* 9 (IA 3m || IA 2m |||), 11: *Romanus eheu —posteri negabitis—*.

La misma pareja de interjecciones<sup>43</sup> aparece en otra ocasión, pero disjunta<sup>44</sup>, cerrando y abriendo dos miembros sintácticos coordinados. El encabalgamiento del segundo le añade énfasis<sup>45</sup>:

*epod.* 11 (IA 3m || ELIA |||), 20–22: *iussus abire domum ferebar incerto pede ||| ad non amicos heu mihi postis et heu<sup>46</sup> || limina dura, quibus lumbos et infregi latus*.

Propicios a la repetición se muestran también los imperativos<sup>47</sup>, repetición que puede subrayar emociones diversas, incluyendo la hostilidad<sup>48</sup>. En este caso concreto, por ejemplo, se oyen ecos del doméstico *caue canem*<sup>49</sup>:

*epod.* 6 (IA 3m || IA 2m |||), 11–12: *caue caue, namque in malos asperrimus || parata tollo cornua |||*.

En este otro la *iteratio* de un imperativo, con resonancias sacrales propias de una plegaria a la divinidad<sup>50</sup>, se halla a corta distancia de la del adverbio *iam* que, como enseguida veremos, abre el poema:

*epod.* 17 (IA 3m), 7: *citumque retro solue solue turbinem*.

<sup>42</sup> Watson (2003: *ad loc.*).

<sup>43</sup> Cf., en cambio, Hor. *car.* 1 (ASCL), 5, 5–6: *simplex munditiis. heu quotiens fidem || mutatosque deos flebit et aspera*.

<sup>44</sup> Pareja no infrecuente en anáfora entre los poetas: Verg. *ecl.* 9, 17: *heu, cadit in quemquam tantum scelus? heu, tua nobis ... solacia rapta*; Aen. 6, 878: *heu pietas, heu prisca fides*; Ciris 81–82: *heu, quotiens mirata nouos expalluit artus! ipsa suos quotiens, heu, pertimuit latratus!*

<sup>45</sup> Cf. *car.* 4, 6, 17–18: *heu nefas, heu || nescios fari pueros*, Mankin (1995: *ad loc.*).

<sup>46</sup> Este trimetro y 17,63 (*ingrata misero vita ducenda est in hoc*) son los dos únicos que cierra Horacio con dos monosílabos

<sup>47</sup> Leumann-Hofmann-Szantyr (1972: § 808 ss.).

<sup>48</sup> Cf. Maurach (1989: 11 s.; *ad* 4, 20).

<sup>49</sup> Mankin (1995: *ad loc.*); Watson (2003: *ad loc.*).

<sup>50</sup> Watson (2003: *ad loc.*). Cf. *car.* 4, 1, 2: (*Venus*) *parce, precor, precor*.

Próxima a la de tales imperativos es la airada interpelación de estos adverbios interrogativos que abren el último de los *Epodos*. Es un comienzo abrupto y estridente, que vehiculiza a dosis iguales la indignación y la agitación<sup>51</sup>:

*epod. 7 (IA 3m || IA 2m |||), 1-2: Quo, quo scelesti ruitis? aut cur dexteris || aptantur enses conditi? |||.*

El pronombre personal *tu*, con aires de invocación ritual, encabeza en anáfora los dos *commata* del segundo *colon* de este trímetro:

*epod. 17 (IA 3m), 40-41: uoles sonare: / «tu pudica, tu proba || perambulabis astra sidus aureum».*

Razones similares llevan a la geminación de un sustantivo de especial peso semántico:

*epod. 14 (DA 6m || IA 2m |||), 6: || deus deus nam me uetat |||.*

Esta duplicación del término *deus* (la divinidad en general más que Júpiter o el Amor o algún otro dios en concreto) encabeza, como en otras ocasiones, no solo la frase y el verso sino también la respuesta de Horacio a las recriminaciones de Mecenas. La trasposición del *nam* obedecería, más que a razones métricas, al deseo de reforzar dicho encabezamiento claramente enfático<sup>52</sup>.

Por fin, no es de extrañar la insistencia en un adverbio de tiempo como *iam*<sup>53</sup> para potenciar la inmediatez o inminencia de algo. Así lo indican en estos poemas horacianos los verbos a los que se adjuntan: un participio en *-urus*,

*epod. 2 (IA 2m), 67-69: haec ubi locutus faenerator Alfius, || iam iam futurus rusticus, ||| omnem redegit idibus pecuniam,*

y un presente de indicativo<sup>54</sup>, que enfatiza la idea de inminencia hasta el extremo de que la acción parece haberse cumplido ya:

<sup>51</sup> Petron. 49, 3: *quid, quid? —inquit— porcus hic non est exinteratus? non mehercules est. uoca uoca cocum in medio*; cf. Wolkmann (1885: 466-469); Wölfflin (1882/3: 292); Watson (2003: *ad loc.*).

<sup>52</sup> Cf. Lucr. 5, 8: *dicendum est, deus ille fuit, deus, inclyte Memmi*; Verg., *ecl.* 5, 64: *ipsa sonant arbusta: «deus, deus ille, Menalca».*

Sobre el sentido y posibles modelos del pasaje, cf. Mankin (1995: *ad loc.*); Watson (2003: *ad loc.*).

<sup>53</sup> Sobre la geminación *iam iam, iamiam, iamiamque* y su sólida presencia a lo largo y ancho del latín antiguo, cf. *ThLL*, s. v.

<sup>54</sup> Cf. *carm.* 2, 20, 9: *iam iam residunt cruribus asperae || pelles*; Catull. 63, 73: *iam iam dolet quod egi. iam iamque paenitet.*

*epod.* 17 (IA 3m), 1–2: *Iam ia(m efficaci do manus scientiae, || supplex et oro ...*

§ 6. He aquí, pues, lo que, desde el doble horizonte tanto de la propia lengua latina coloquial como de la antigua preceptiva retórico-literaria, he sido capaz de constatar sobre la repetición de palabras en los epodos horacianos.

De los trece casos de repeticiones en contacto (*iteratio*) que he contabilizado ocho se mueven en una tesitura «sintomática» (interjecciones: *a a, heu heu*) o «actuativa» (imperativos: *caue caue, solue solue*; interrogativo *quo quo*; pronombre personal *tu tu*). Los cinco restantes provienen de contextos enunciativos en los que destaca su carácter enfático (adverbios de tiempo *nunc nunc, iam iam*; pronombre deíctico *hoc hoc*; sustantivo de especial relieve *deus deus*).

Todos ellos provienen de pasajes en estilo directo, en los que no es difícil identificar un habla más o menos afectiva e incluso coloquial.

Lo suyo ahora, para valorar debidamente todos estos hechos, sería tener a mano los datos que a este mismo respecto puedan arrojar los demás escritos horacianos: en un sentido, los hexámetros de las *epístolas* y, sobre todo, de las *sátiras*; en otro, los versos líricos de los *carmina*<sup>55</sup>. Ésta, sin embargo, es una tarea que excede con mucho mi capacidad y mis intenciones en este momento. No me privo, con todo, de echar un vistazo a la situación que parecen mostrar las *Odas*.

§ 7. En los *carmina* es fácil apreciar correlaciones de todo tipo que los articulan internamente e incluso los organizan dentro de los libros y colecciones. Recuérdense en este último sentido las de los poemas 1, 1 y 3, 30, inicial y final de la primera colección, ambos compuestos en asclepiadeos estíquicos, forma métrica que vuelve luego a aparecer en 4, 8, eje del nuevo libro. Recuérdense asimismo las primeras seis odas (las «romanas») del libro 3, todas ellas en estrofas alcaicas o las once primeras del libro 1 donde el poeta presenta sistemáticamente su programa versificatorio<sup>56</sup>.

Y, si esto es así en la organización de los libros, no lo es menos en la arquitectura interna de cada poema.

<sup>55</sup> Cf., por ejemplo, Zinn (1940: 105, n. 74).

<sup>56</sup> Luque (2012: XL s.)

§ 7.1. Abundan, en efecto, en los *carmina*, igual que en los *Epodos*, las correspondencias léxico-morfológicas o sintácticas a distancia, que marcan eficazmente su planteamiento y desarrollo<sup>57</sup>.

Así, por ejemplo, en *carm.* 1, 1 (ASCL), aparte de lazos sintácticos como el que une el *Maecenas* del verso inicial con el *si inseres* del 35, cumplen dicha función las palabras o expresiones que dan entrada a los distintos miembros de la priamel<sup>58</sup>:

*sunt quos* (3) - *est qui* (19); *hunc, si* (7) - *illum, si* (9); *gaudentem* (11) - *luctantem* (15); *multos* (23) - *me ...* (29) - *quod si me* (35).

En *carm.* 1, 3 (ASCL st iv) el *nil mortalibus ardui est* del verso 37 se hace eco de los dos *audax* de los versos 25 s.; en 1, 15 los dos *te* de 23–24 se dejan oír luego en el segundo bloque: 27 *te*, 29 *tu*, 32 *tuae*.

Asimismo, en 1, 35 (ALC st) el *O diva* que abre el himno es recogido por el *O* (38) que encabeza la frase final. Todo el himno, además, como es lo suyo, fluye jalonado por el pronombre *tu* referido al *diva* inicial: *te* (5) ... || ... / *te* (6) ... || *te* (9) ... / *te* (9) ... || *te* (17) ... || *te* (21) ...

En *carm.* 1, 20 (SAPH st) es notable la repetición del pronombre de segunda persona (Mecenas), *tibi* (v. 4) ... *tibi* (8) ... *tu* (10) en contraste con el de primera (el poeta), *ego* (2) ... *mea* (10). Del mismo modo, en *carm.* 2, 17 (ALC st) jalonan todo el poema dichos pronombres de primera (Horacio) y segunda (Mecenas) persona: *me* (1) ... *tuis* (1) || ... *mihi* (2) *te* (2) ... || ... *Maecenas* (3) ... *mearum* (3) || ... *te meae* (5) ... || *ego* (9) ... || *me* (13) ... || ... *me* (17) ... || ... *te* (22) ... || ... *me* (27) ... || ... *tu* (31) ... || *nos* (32).

Otro tanto ocurre en *carm.* 2, 11 (ALC st): *Quis* (1) ... || ... *quid* (11) ... || *cur* (13) ... || ... / *quis* (18) ... || *quis* (21).

En *carm.* 4, 4 (ALC st) las siete primeras estrofas (28 vv.) del primer bloque, aparecen articuladas en dos partes del siguiente modo:

*Qualem* (v. 1) ... ||| *qualemue* (13) ... *uidit* ||| *uidere* (17) ... ||| *sensere* (25)<sup>59</sup>.

Y no se agotan aquí las correspondencias: el *Iuppiter* que abre el verso 4 (ALC 10s, último de la primera estrofa) reaparece al final, cerrando el verso 74 (ALC 11s, segundo de la estrofa final). El *consiliis iuuenis* del verso 24 (ALC 10s, final

<sup>57</sup> Luque (2012: LXXXVII) y los diversos signos con que marqué el texto latino de cada poema.

<sup>58</sup> Otro tanto en otros casos similares: 1, 7, 1; 1, 31, 1–8; 2, 16, 5–8; 2, 18, 1–8.

<sup>59</sup> El paso de la primera a la segunda parte (estrofa 4.<sup>a</sup> a 5.<sup>a</sup>) queda marcado por la anadiplosis *uidit*: ||| *videre*..

de la sexta estrofa) es recogido luego por el *curae sagaces* que cierra 75 (ALC 9s, tercero de la estrofa final).

*Carm.* 4, 15 (ALC st), la oda final del libro y de toda la colección, queda enmarcada entre el *Caesar* del final de la primera estrofa (ALC 10s: *tua*, *Caesar*, *aetas*), en un primer bloque, y el del verso 17 (ALC 11s: *custode rerum* *Caesare*) que abre un segundo bloque. El bloque primero está todo él articulado a base de las conjunciones copulativas de un denso y prolongado polisíndeton: *et* (v. 5), *et* (6), *et* (8), *et* (9), *-que* (11), *et* (12), *et* (13) *-que et* (14). En el segundo bloque, clara respuesta a lo anterior, la primera parte alberga en múltiple anáfora otra densa repetición, la del adverbio *non*: vv. 17, 19, 21, 22, 23, 24 (*carm.* IV 15,21 ss. *non ... || ... non ... || non ... || non ...*). La segunda va del *nos* que abre el verso 25 al *canemus*, palabra final del verso 32 y del poema y, en consecuencia, de toda la obra lírica.

Pero este género de correspondencias (semánticas, sintácticas, léxicas, gramaticales, fónico-prosódicas) se constatan casi a simple vista en todos y cada uno de los poemas. Así las dejé señaladas en su momento (Luque: 2012)\*\*. Ni una sola composición carece de ellas.

§ 7.2. Y, si, en dirección a nuestra meta de hoy, nos centramos en las repeticiones propiamente dichas, las de una o más palabras a corta distancia, la cosa es, si cabe, aún más clara. Todo ello, por supuesto, sin perder la perspectiva de la doble articulación, sintáctica y métrica, del discurso: en cualquier oda o epodo de Horacio es fácil constatar la compleja trama en que la articulación semántico-sintáctica (frases, miembros, sintagmas) se entreteje con la articulación métrica (estrofas, versos, hemistiquios); ninguna de las dos puede desenredarse de la otra y ser considerada aparte; al contrario, hay que verlas las dos a la vez, íntimamente imbricadas, que es como las dispuso (*dispositio*) el poeta. Baste como muestra en *carm.* 3, 4 (ALC st) la virtuosa disposición de la estrofa tercera, que, encabalgada sobre la siguiente, se inicia y se cierra con las correspondencias *me - puerum* y *fabulosae - palumbes*:

9–13: *Me fabulosae Volture in Apulo || nutricis extra limina Pulliae || ludo  
fatigatumque somno || fronde noua puerum palumbes || texere, mirum quod  
...*

§ 7.2.1. Son, así, frecuentísimas las anáforas como ésta de los pronombres *me*<sup>60</sup> en *carm.* 1, 1 (ASCL), 29–30, 32:

<sup>60</sup> Que unos versos después (35) recoge el *Quod si me lyricis uatibus inseres*.

*Me doctorum hederæ præmia frontium || dis miscent superis, / me gelidum  
nemus || ... || secernunt populo;*

ambos a la cabeza de sus respectivas unidades sintácticas así como de un verso y un segundo hemistiquio, respectivamente.

En *carm.* 1, 2 (SAPH st) 21–23 van en anáfora los dos miembros sintácticos, con los que, además, se inician los versos primero y tercero de la estrofa:

*Audiet ciuis acuisse ferrum, || quo graues Persæ melius perirent, || audiet  
pugnæ uitio parentum || rara iuuentus.*

En anáfora, atenuada por el políptoton, van asimismo las tres interrogaciones de los versos 25–27, 29–30:

*Quem uocet diuum populus ruentis || imperi rebus? Prece qua fatigent ||  
uirgines ... || ... || Cui dabit partis scelus expiandi || Iuppiter?*

En anáfora van igualmente los *sive* que encabezan los versos 33 y 35 (primero y tercero de la novena estrofa), que son recogidos luego (41) a la cabeza de la undécima:

*sive tu mauiis, Erycina ridens, || ... || sive neglectum genus et nepotes || respicis,  
auctor, ||| ... ||| [41] sive mutata iuuenem figura ||.*

La misma relación anafórica muestran en *carm.* 1, 3 (ASCL st iv), los versos 18–19, es decir, el segundo del primer dístico y el resto de la estrofa<sup>61</sup>:

*qui siccis oculis monstra natantia, || qui uidit mare turbidum et || infamis  
scopulos Acroceraunia?*

así como los versos 25–27, o sea, los dos dísticos de esta otra estrofa:

*Audax omnia perpeti || gens humana ruit per uetitum nefas, ||| audax Iapeti  
genus || ignem fraude mala gentibus intulit |||.*

Otro tanto cabe apreciar en *carm.* 1, 4 (ARCH st iv), 9–11:

<sup>61</sup> Nótense los habituales miembros crecientes, con el verbo en el segundo.



Nunc decet *aut uiridi nitidum caput impedire myrto* || *aut flore ...* ||| *nunc et in umbrosis Fauno decet immolare lucis*;

o en *carm.* 1, 5 (ASCL st III), 9–11:

qui nunc *te fruitur credulus aurea*, || qui semper *uacuam, semper amabilem*  
|| [10] || *sperat, nescius ...*<sup>62</sup>

o en *carm.* 1, 6 (ASCL st II), 17–18:

Nos *conuiuia, nos proelia uirginum* || *sectis in iuuenes unguibus acrium* ||  
*cantamus*<sup>63</sup>.

Huelga proseguir con más ejemplos de un recurso que reaparece prácticamente sin cesar a todo lo largo de los *carmina*. Recuérdense, para terminar, los del breve himno de *carm.* 1 21 (ASCL st III): 1 s. ... *dicite ...* || ... *dicite ...* ||, ambos en la misma posición; 5–9 (estrofas 2 y 3) *uos ...* ||| *uos*; 6–7–8 ... *aut ...* || ... *aut ...* || ... *aut ...* |||; 10–11 *natalemque ...* || *insignemque ...* |||; 13 (estrofa 4) *hic ...* || ... *motus ...* ||| \*; o la repetición anafórica de *te / tuus* en *carm.* 4, 14 (ALC st), 32 ss.; 41 ss.

§ 7.2.2. Raros, en cambio, son los casos de epífora, como este de *carm.* 1, 13 (ASCL st IV), 1–3:

*Cum tu, Lydia, Telephi* || *ceruicem roseam, cerea Telephi* || *laudas bracchia, uae...*

Dicha epífora se produce aquí en la articulación métrica: la misma relevante palabra (nombre del rival) cierra tanto el gliconio como el inmediato asclepiadeo. Nótese, además, la correspondencia prosódica y tipológica (—○○—○○) entre *Lydia Telephi* y *cerea Telephi*. En tensión con dicha articulación métrica se halla la sintáctica: los dos miembros de la oración de *cum* en que se enmarcan dichos nombres cabalgan sobre los respectivos versos.

§ 7.2.3. No faltan al inicio de una unidad articulatoria las palabras que repiten una del final de la articulación anterior, es decir, los casos de anadiplosis en el

<sup>62</sup> Anáfora doble en los dos primeros versos (ASCL) de la estrofa: relativo+adverbio; nótese la contraposición *nunc / semper*.

<sup>63</sup> Anáfora doble similar a la anterior (nótese la contraposición *convivia / proelia*) entre los dos miembros de la frase (el segundo mucho más desarrollado) potenciada por la estridente disincidencia de dichos *cola* sintácticos con los de la articulación métrica (corte fijo en la sexta sílaba).

sentido más estricto del término. Es, por ejemplo, lo que sucede en estas dos imprecaciones contiguas de *carm.* 3, 5 (ALC st), 38–40:

*pacem duello / miscuit. o pudor! || o magna Carthago probrosis || altior Italiae  
ruinis! |||;*

o en estos otros versos de *carm.* 3, 16 (ASCL st II), 13–16:

*diffidit urbium || portas uir Macedo et subruit aemulos || reges muneribus;  
/ munera nauium || saeuos inlaqueant duces ||,*

donde la anadiplosis (final-inicio de miembros sintácticos y métricos), atenuada por el políptoton, se diría, en cambio, reforzada por la correspondencia prosódica de los dos términos: [—˘˘: *muneri(bus) - munera*].

Parecida a ésta es la ya mencionada anadiplosis de *carm.* 4, 4 (ALC st), 16–17 ... *uidit || uidere*, en la que se aprecia una suerte de *gradatio*, similar a la de *carm.* 3, 5 (ALC st), 18–23:

*... / «Signa ego Punicis || adfixa delubris et arma || militibus sine caede» dixit  
|| «derepta uidi; uidi ego ciuium || retorta tergo bracchia libero || portasque  
non*

y a la de *carm.* 4, 8 (ASCL), 11:

*Gaudes carminibus; / carmina possumus || donare et pretium dicere muneri.*

Anadiplosis entre el cierre de una estrofa y el comienzo de la siguiente puede verse en:

*carm.* 1, 2 (SAPH st), 4–5: ... *terruit urbem ||| terruit gentes ...*,

donde la intensidad creciente es apreciable tanto en el mayor volumen del segundo miembro sintáctico; como en la semántica de los dos nombres que se contraponen: *urbem / gentes*. Y también en este otro caso:

*carm.* 3, 3 (ALC st), 59–64: *rebusque fidentes auitae || tecta uelint reparare  
Troiae. ||| Troiae renascens alite lugubri || fortuna tristi clade iterabitur ||  
ducente uictrices cateruas || coniuge me Iouis et sorore. |||*

§ 7.3. Así nos vamos aproximando a nuestro objetivo principal, a las auténticas repeticiones en contacto dentro de una misma articulación sintáctica y/o métrica. A ello se aproxima el verso inicial del *carm.* 1, 11 (ASCL 16s), 1–2:

*Tu ne quaesieris (scire nefas) quem mihi, quem tibi || finem di dederint,*

donde tiene lugar una *repetitio*<sup>64</sup> (reiteración de dos palabras) en el seno de una unidad sintáctica (final de unidad métrica) encabalgada. Aquí, sin embargo, dada la alternancia *mihi / tibi*, cabría reconocer una anáfora entre los dos miembros (más desarrollado el segundo) de la frase.

Memorable es asimismo la repetición con políptoton que cierra cada uno de los dos miembros del endecasílabo que inicia la palinodia de *carm.* 1, 16 (ALC st), 1:

*O matre pulcra filia pulcrior.*

Y no hay que pasar por alto<sup>65</sup> casos como el de *carm.* 2, 3 (ALC st), 25–28:

*omnes eodem cogimur, omnium || uersatur urna serius ocius || sors exitura et  
nos in aeternum || exilium impositura cumbae,*

donde la pareja de antónimos (consagrada como una especie de fórmula<sup>66</sup>), en el segundo verso de la estrofa final, se halla enmarcada entre dos expresiones anafóricas: *omnes ... omnium* (v. 25) y *exitura ... impositura* (27, 28); o como el de *carm.* 4, 3 (ASCL st IV), 24:

*quod spiro et placeo, si placeo, tuum,*

donde se reitera la misma forma verbal, precedida en ambos casos de un monosílabo con el que configura cada uno de los dos coriambos del asclepiadeo.

§ 8. Y llegamos, por fin, a las repeticiones en contacto propiamente dichas. Llama en ellas la atención el predominio de unos determinados tipos de palabras: ante todo, las interjecciones, como la de lamento *heu heu*, que ya

<sup>64</sup> Cf. Zinn (1940: 60).

<sup>65</sup> Zinn, *loc cit.*

<sup>66</sup> Cic. *inu.* 1, 39: *considerari, quid ocius et quid serius futurum sit.*

vimos en los *Epodos* y que no parece haber sido rara entre los poetas de la época<sup>67</sup>:

*carm.* 1, 15 (ASCL st II), 9–10: *heu heu, quantus equis, quantus adest uiris || sudor, quanta moues funera Dardanae,*

donde la *iteratio* (nótese el hiato) encabeza tanto la unidad sintáctica como la métrica<sup>68</sup>.

En este otro caso la interjección geminada (nótese asimismo el hiato), que igualmente abre la estrofa, introduce una frase<sup>69</sup> que encabalga sobre el siguiente endecasílabo:

*carm.* 1, 35 (ALC st), 33–34: *Heu heu, cicatricum et sceleris pudet || fratrum-que.*

En una ocasión el *heu heu* de otras veces aparece interrumpido por *nefas* en una especie de peculiar tmesis:

*carm.* 4, 6 (SAPH st), 17–20: *... sed palam captis grauis, heu, nefas, heu! || nescios fari pueros Achiuus || ureret flammis, etiam latentem || matris in aluo.*

A estos casos, dada la interferencia entre *heu heu* y *eheu* [ē-eu] que, como ya dije antes, parece mostrar la tradición manuscrita<sup>70</sup>, se podrían añadir estos otros:

*carm.* 2, 14, 1: *Eheu, fugaces, Postume, Postume,*

*carm.* 3, 2 (ALC st), 9: *suspiret, eheu, ne rudis agminum,*

*carm.* 3, 11 (SAPH st), 42: *singulos eheu lacerant: ego illis*<sup>71</sup>.

Propicios a la repetición parecen asimismo ciertos adverbios. Los vemos de cantidad:

<sup>67</sup> Verg. *ecl.* 2, 58: *heu heu (heheu P) quid uolui misero mihi?*; 3, 100; Ciris 264: *heu (heu) (eheu) || quid dicam ... ?*; Tibull. 1, 4, 81: *(heu heu V, heheu A)*; 6, 10; 2, 3, 2: *ferreus est heu heu (eheu) quisquis in urbe manet*; etc.

<sup>68</sup> Nótese, además, la triple anáfora (con políptoton en el tercer miembro), reforzada por la fórmula rítmica —∪∪— (coriambo) en los tres casos: *quantus equis - quantus adest - quanta moues*.

<sup>69</sup> Frase que se corresponde con la que cierra el poema (38–40 o *utinam ... ferrum*). Ambas enmarcan una serie de interpelaciones interrogativas: *quid* (v. 34), *quid* (35), *unde* (36), *quibus* (37).

<sup>70</sup> Cf. Rubenbauer (1932 y 1938).

<sup>71</sup> Recuérdese el ya mencionado *epod.* 9 (IA 3m || IA 2m ||), 11: *Romanus eheu —posteri negabitis—*, así como estos dos hexámetros de las *Sátiras*: *sat.* 1, 3, 66: *communi sensu plane caret iniquimus. eheu*; 2, 3, 156: *« quanti emptae? » « paruo ». « quanti ergo? » « octussibus ». « eheu ».*

*carm.* 1, 25 (SAPH st), 5–6, 8: *facilis mouebat || cardines. audis minus et minus iam || ... || Lydia, dormis |||*,

donde la *iteratio* viene reforzada por el *iam* y parece notable la correspondencia (fónica y léxico-semántica) con el *Parcius* que abre la invectiva; los vemos de lugar:

*carm.* 3, 26 (ALC st), 6–8: *custodit. Hic, hic /ponite lucida || funalia et uectis et arcus || oppositis foribus minacis*,

donde la *iteratio* destaca inmediatamente antes de la articulación métrica del verso; los vemos de tiempo:

*carm.* 2, 20 (ALC st), 9–10, 13: *iam iam residunt cruribus asperae || pelles ... || iam*,

*geminatio* (la misma de *epod.* 2,68 y, más aún, de 17,1) de la que luego se hace eco el verso 13: *iam Daedaleo ...*

En un pronombre deíctico se insiste enfáticamente en *carm.* 4, 13 (ASCL st III), 17–21:

*Quo fugit Venus, heu, quoue color, decens || quo motus? Quid habes illius, illius, || quae spirabat amores, || quae me surpuerat mihi, ||| felix post ...*

Tal reiteración enfática<sup>72</sup> (segundo miembro del segundo asclepiadeo de una estrofa particularmente intensa, precedida de un tricolon interrogativo: *quo ... quo ... quo ...*) se inserta en la cabecera de una nueva larga interrogación que alberga los dos relativos (*quae ... quae*, que introducen el ferecracio y el gliconio respectivamente) de los que el *ille* en cuestión, enfático positivo por norma, es antecedente.

Enfática<sup>73</sup> es también la repetición de este nombre en vocativo:

*carm.* 2, 14 (ALC st), 1 *Eheu fugaces, Postume, Postume, || labuntur anni*

Repetición que se suma al *ehou*, ya comentado, y que sería en Horacio la única de un nombre de persona, si así se lo considera. Otro tanto sucede en Virgilio, *ecl.* 2, 69: *ah, Coridon, Coridon! Quae te dementia cepit?*, donde también va precedida de una interjección.

<sup>72</sup> Zinn (1940: 60).

<sup>73</sup> Zinn (*loc. cit.*).

Enfática es asimismo la doble exclamación de *carm.* 3, 3 (ALC st), 17–21:

*gratum elocuta consiliantibus || Iunone diuis: «Ilion || fatalis incestusque iudex || et mulier peregrina uertit ||| in puluerem,*

a la cabeza del discurso directo de Juno ante el consejo de los dioses.

En tres ocasiones, por fin, es una forma verbal la que se repite enfáticamente. En *carm.* 4, 1 (ASCL st IV), 2 se trata del fosilizado *precor*<sup>74</sup>:

*Intermissa, Venus, diu || rursus bella moves? Parce precor, precor. ||| Non sum qualis eram bonae || sub regno Cinarae. / Desine ...*

En otras dos ocasiones son formas personales ordinarias las que intervienen:

*Carm.* 2, 17 (ALC st), 9–12: ... / *Non ego perfidum || dixi sacramentum: ibimus, ibimus, || utcumque praecedes, supremum || carpere iter comites parati |||;*

la insistencia corresponde aquí a la intensidad del inicio de un importante juramento que se transcribe literalmente en estilo directo. Mutatis mutandis, aquí,

*carm.* 4, 4 (ALC st), 69–72: *Carthagini iam non ego nuntios || mittam superbos; occidit, occidit || spes omnis et fortuna nostri || nominis Hasdrubale interempto |||,*

la repetición se integra perfectamente en el intenso final de este epinicio pindárico.

§ 9. Cuento, por consiguiente, en todo el corpus de *carmina* horacianos solo quince casos de repetición de palabras en contacto, incluyendo como tales los tres de *eheu*.

Si a los seis casos de interjecciones se les suma la exclamación *Ilion, Ilion*, el vocativo *Postume, Postume* y la interpelación *precor, precor*, se verá el claro predominio de las funciones sintomática y actuativa en los contextos en que aparecen. En las seis restantes (tres adverbios, un pronombre, dos verbos personales) el lenguaje es enunciativo y las repeticiones son claramente enfáticas.

<sup>74</sup> Verg. *Aen.* 6, 117 *alma, precor, miserere (potes namque omnia, nec te.* Cf. Hellegouarc'h 1989.

Todas ellas, por tanto, proceden de pasajes en estilo directo que, se diría, transcriben un habla más o menos coloquial.

En los *iambi*, recuérdese, eran trece los casos contabilizados de este género de repeticiones. Pero, claro, esta casi idéntica frecuencia absoluta nada dice si se intenta una mínima valoración relativa. Con todas las reservas habidas y por haber, podría ofrecernos un lejano indicio de dicha diferencia relativa la atención al número de composiciones<sup>75</sup> en uno y otro sector: los 15 casos de repetición en los 104 *carmina* horaciones suponen un 14,42 %; en los 17 *epodos* los 13 casos representan nada menos que el 78,47 %.

No extraña, por tanto, que haya sido en los *epodos* donde este recurso lingüístico-literario ha llamado la atención de los estudiosos.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AXELSON, B. (1945): *Unpoetische Wörter: Ein Beitrag zur Kenntnis der lateinischen Dichtersprache*, Lund, H. Ohlssons boktryckeri.
- BO, D. (1957–1960): *Quinti Horatii Flacci Opera I–III*, Torino, UTET.
- BO, D. (1965): *Lexicon Horatianum*, Hildesheim, Olms.
- CRISTÓBAL, V. (1985): *Horacio: epodos y odas, trad., introd. y notas*, Madrid, Alianza.
- CRISTÓBAL, V. (1990): «Introducción» en *Horacio, Odas y Epodos*, ed. bilingüe de M. Fernández Galiano y V. Cristóbal, Madrid, Cátedra.
- EO* = *Enciclopedia Oraziana*: Mariotti, Sc. (dir.).
- FEDELI, P.-CICCARELLI, I. (2008): *Q. Horatii Flacci Carmina: Liber IV*, Firenze, Le Monnier.
- ISO ECHEGOYEN, J. J. (1990): *Concordantia Horatiana. A Concordance to Horace*, Hildesheim-Zürich-New York, Olms.
- HARRISON, S. (ed.) (1995) *Hommage to Horace. A Bimillenary Celebration*. Oxford, Clarendon Press.
- HARRISON, S. (ed.) (2007): *The Cambridge Companion to Horace*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HELLEGOUARC'H, J. (1989): «Parce precor ... ou Tibulle et la prière : étude stylistique», *Illinois Classical Studies* 14, 49–68
- HOFMANN, J. B. (1958): *Lateinische Umgangssprache*, Heidelberg, Winter (trad. J. Corominas, *El latín familiar*, Madrid, CSIC).
- LAUSBERG, H. (1960): *Handbuch der literarischen Rhetorik*, München, Max Hueber (trad. J. Pérez Riesco, *Manual de retórica literaria*, Madrid, Gredos, 1967).
- LEUMANN, M.-HOFMANN, J. B.-SZANTYR, A. (1972): *Lateinische Syntax und Stylistik*, München, Beck.

<sup>75</sup> Dato obviamente de escaso valor, dada, sin ir más lejos, la diferente extensión de las composiciones. Algo más significativo sería el número total de versos (aunque tampoco decisivo, dada la distinta naturaleza y longitud de los mismos en cada composición) o de palabras de uno y otro bloque de poemas.

- LUQUE MORENO, J. (2012): *Horacio lírico. Notas de clase*, Granada, Universidad de Granada.
- LUQUE MORENO, J. (2024): *Prosodia Granatensis*, Granada.
- MANKIN, D. (1995): *Horace, Epodes*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MARIOTTI, Sc. (dir.) (1996–1998): *Orazio, Enciclopedia Oraziana (EO)*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, vols. I (1996), II (1997), III (1998)
- MAROUZEAU, J. (1935): *Traité de stylistique latine*, Paris, Les Belles Lettres.
- MAROUZEAU, J. (1936): «Horace assembleur de mots», *Emerita* 4, 1–10.
- MAROUZEAU, J. (1936b): «Horace artiste de sons», *Mnemosyne* 4/2, 85–96.
- MAURACH, G. (1989): *Enchiridion Poeticum*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft (2.<sup>a</sup>).
- MORALEJO, J. L. (2007): *Horacio, Odas, Canto Secular, Epodos*, introd., trad., notas, Madrid, Gredos.
- MORALEJO, J. L. (2012): *Horacio*, Madrid, Gredos.
- MUECKE, F. (1997): «Lingua e stile», *EO* II, 755–787.
- NIETZSCHE, FR. (1889): «Was ich den Alten verdanke», en *Götzen-Dämmerung*, Leipzig (trad. J. Mardomingo, *El crepúsculo de los ídolos o Cómo se filosofa con el martillo*, Madrid, Edaf, 2002, incluido en *Nietzsche*, vol. II (Biblioteca de grandes pensadores), Madrid, Gredos, 2009, pp. 719 ss.; cf. también Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa con el martillo*, introducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza, 2007).
- NISBET, R. G. M. (1984): «Horace's Epodes and History», en Woodmann, T.-West D. (eds.), *Poetry and Politics in the Age of Augustus*, Cambridge, Cambridge University Press, 1–18.
- NISBET, R. G. M., (1999): «The Word Order of Horace's Odes», en Adams, J. N.- Mayer, R. G. (eds.), *Aspects of the Language of Latin Poetry*, Oxford, Oxford University Press, 135–154.
- NISBET, R. G. M.-HUBBARD, M. (1975): *A Commentary on Horace, Odes, Book I*, Oxford, Clarendon Press (repr. corr. 1975).
- NISBET, R. G. M.-HUBBARD, M. (1978): *A Commentary on Horace, Odes, Book II*, Oxford, Oxford University Press.
- NISBET, R. G. M.-RUDD, N. (2004): *A Commentary on Horace, Odes, Book III*, Oxford, Oxford University Press.
- PLESSIS, F.-LEJAY, P.-GALETTIER, E. (1924): *Q. Horati Flacci Carmina, Odes et Épodes et Chant séculaire*, Paris, Hacchette.
- RICHTER, P. (1873): «De usu particularum exclamativarum apud priscos scriptores Latinos», en Studemund, W. (ed.), *Studien auf dem Gebiet des archaischen Lateins*, Berlin, Weidmann, 399–402.
- RUBENBAUER, H. (1932): «ēheu», *ThLL* VI, 3, 2671, 62 - 2674, 56.
- RUBENBAUER, H. (1938): «Heu», *ThLL* VI, 3, 2671, 62 - 2674, 56.
- SYNDIKUS, H. P. (1972): *Die Lyrik des Horaz, Eine Interpretation der Oden*, I *Erstes und zweites Buch*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.



- SYNDIKUS, H. P. (1973): *Die Lyrik des Horaz, Eine Interpretation der Oden*, I *Drittes und viertes Buch* (3.<sup>a</sup> ed. 2001), Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- SYNDIKUS, H. P. (1995): «Some Structures in Horace's Odes», en Harrison, S. J. (ed.), *Hommage to Horace. A Bimillenary Celebration*. Oxford, Clarendon Press, 17–31.
- USENER, H. (1893): «Ein altes Lehrgebäude der Philologie», *Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften: philosophisch-philologische und historische Classe*, 1892, I, 582–648.
- VOLKMAN, R. E. (1885): *Die Rhetorik der Griechen und Römer in systematischer Übersicht*, Leipzig, Teubner.
- WATSON, L. C. (2003): *A Commentary on Horace's Epodes*, Oxford, Oxford University Press.
- WATSON, L. C. (2007): «The Epodes: Horace's Archilochus?», en Harrison, S. (ed.), (2007), *The Cambridge Companion to Horace*, Cambridge, Cambridge University Press. pp. 93–104.
- WILLS, J. (1996): *Repetition in Latin Poetry: Figures of Allusion*, Oxford, Clarendon Press.
- WÖLFFLIN, E. (1882/3): «Die *geminatio* in Lateinischen», *Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, philosophisch-philologische und historische Classe*, 1882, I, 422–491 (= *Ausgewählte Schriften*, Leipzig, 1933, pp. 285–328).
- ZINN, E. (1940): *Der Wortakzent in den lyrischen versen des Horaz*, München, Neuer Filser Verlag.